

La violencia en las representaciones gráficas de los estudiantes de primaria y comienzo de E.S.O.

AURELIANO SÁINZ

Presentación

El presente artículo es un resumen de las conclusiones de un trabajo de investigación llevado a cabo por el autor en dieciséis centros de enseñanza de Córdoba y provincia, durante la década de los noventa. La intención era conocer las ideas de la paz y de la violencia en los escolares de enseñanza Primaria y en los estudiantes de primero y segundo de ESO. El tramo de investigación cubrió, pues, las edades comprendidas entre los 6 y los 14 años. Como instrumento de indagación se utilizó el dibujo, por su valor proyectivo para registrar los aspectos cognitivos y emocionales de los estudiantes. En total se recogieron 2.361 dibujos, que fueron analizados y sirvieron para extraer las ideas más significativas que pudieran orientar las intervenciones dentro de la Educación para la Paz.

La agresión física entre dos se presenta como la expresión de violencia más próxima que puede ser vivenciada por los escolares

Como trabajo fue presentado al Concurso de Investigación «Cooperación y Solidaridad» del año 2000 que el Ayuntamiento de Córdoba y la Cátedra de Cooperación y Desarrollo de la Universidad de Córdoba convocan anualmente. Recibió el primer premio y se encuentra en proceso de publicación con el título «*Las ideas de la paz y de la violencia en los escolares. Una investigación gráfica en el marco de la Educación para la Paz*».

De modo sintético, los resultados de las ideas o valores expresados en los dibujos dieron como conclusión genérica la siguiente: el discurso gráfico del estudiante acerca de la paz y de la violencia es muy amplio, ya que la paz se expresó a través de 36 temáticas diferentes, siendo las más relevantes: *los juegos, la amistad, la relación co-*

lectiva, la ayuda o donación, el hogar o la familia, la Naturaleza y la simbolización; en el caso de la violencia se extrajeron 32, siendo las más significativas: *la guerra, la agresión física entre dos, la agresión con armas, la agresión física colectiva, la agresión a la Naturaleza, el atraco o robo y la simbolización*.

Las siete temáticas de la violencia, que comentaremos, aparecieron en todos los cursos estudiados de forma destacada, tanto en los alumnos como en las alumnas, lo que nos llevó a denominarlas como categorías de la violencia, dentro de los límites de la propia investigación.

La guerra

La guerra es el tema más relevante en las representaciones gráficas de los estudiantes acerca de la violencia. Ocupa el primer lugar desde primero hasta quinto curso; el tercero en sexto; y el segundo en primero y segundo de ESO. Esto podemos interpretarlo como un claro predominio de la idea de la violencia generalizada entre países como la categoría predominante entre los escolares de Primaria y en los estudiantes de ESO.

Si se comparan los porcentajes obtenidos por género, se aprecia que niños y niñas se encuentran con resultados próximos, aunque, cuantitativamente, siempre están por delante las representaciones masculinas. En los tres primeros cursos, se dan grandes diferencias, quizá se deba a que los niños tienen juguetes bélicos y el jugar a la guerra forme parte de sus hábitos, cosa que no sucede con las niñas. En los cursos superiores, correspondientes a edades que van de 11 a 14 años, las diferencias masculina y femenina se reducen. Para los estudiantes de estas edades, la guerra ya no es una aventura cargada de emociones bélicas, sino un hecho violento y cruel, real y concreto, que sucede en diferentes partes del mundo con su carga de dolor, muerte y destrucción.

Los dibujos con escenas de la guerra se

diferencian de aquellos que son agresiones físicas con armas por diferentes razones: los personajes, en el caso de la guerra, van vestidos de soldados; suelen aparecer explosiones que afectan a las personas y a los edificios; es frecuente la representación de diverso armamento bélico; los autores colocan la palabra «guerra» de forma destacada en la parte superior de la lámina.

Las representaciones de la guerra por parte de las niñas se diferencian de forma bastante clara de la de los niños. Tres son los rasgos gráficos que expresan que el trabajo ha sido realizado por una niña: primero, desconocimiento de las armas empleadas en los conflictos bélicos; segundo, aparición, de forma destacada, de mujeres como las principales víctimas; y, tercero, la escena construida está ausente de los impactos y de los elementos gráficos que dan espectacularidad al combate. En el primero de los rasgos, las armas que aparecen dibujadas y que se emplean en los combates son espadas, bombas en forma de bolas o tanques con ruedas semicirculares. Esta visión tan simplificada puede deberse a que las luchas y los juguetes bélicos no forman parte de los juegos femeninos, lo que conlleva que a la hora de la plasmación gráfica queden comparativamente por debajo, en realismo y espectacularidad, de las escenas bélicas de los niños.

Dentro de los escolares, queda claro que quienes participan en la guerra como agentes activos son del género masculino. En cambio, los sujetos que la sufren en los trabajos de las alumnas son personajes femeninos: mujeres y niñas. Esta consideración de la mujer como víctima de la guerra no la manifiestan los alumnos en sus dibujos, ya que para ellos las víctimas son otros soldados, niños o personajes masculinos.

En las edades superiores se hacen alusiones, en bastantes trabajos, a las guerras entre países concretos o a las guerras civiles, puesto que los estudiantes se refieren a conflictos bélicos de los que se tienen noticias por los medios de comunicación.

La evolución recogida en los porcentajes de la guerra puede dar lugar a una cierta confusión por el descenso que se registra en los últimos cursos. No obstante, tanto en los chicos como en las chicas, sigue presente la idea de la guerra como una de las manifestaciones más crueles de la violencia. Sucede que, en las edades superiores, se expresan también de forma simbólica, como se aprecia en ciertas composiciones: cementerios, explosiones nucleares, figuras angustiadas bajo las bombas que arro-

jan los aviones, etc.

Sin lugar a dudas, podemos afirmar que la guerra siempre es un tema directamente relacionado con la idea de la violencia, ya que está presente en la conciencia de las personas desde edades muy tempranas, como lo han manifestado a través de las representaciones gráficas.

Agresión física entre dos

Tras la guerra, este tema es el que aparece con mayor número de representaciones gráficas realizadas por los escolares, expresándose como la antítesis de la afectividad y de los valores y conductas que configu-



ran una relación pacífica entre las personas.

En los dibujos de la *agresión física entre dos* se muestran figuras que responden, normalmente, a las edades de los autores de los dibujos. Es un modo de exteriorizar el conflicto habitual con el que cotidianamente se enfrentan niños y niñas: peleas, patadas, pisotones, puñetazos, tirones de pelo, etc.

Los contenidos de las escenas dibujadas se diferencian en función del género. Si es un niño el autor del dibujo, se dan los siguientes rasgos: a) *las figuras representadas siempre son masculinas puesto que los niños no dibujan agresiones físicas entre las niñas*; b) *las figuras masculinas aparecen peleándose*; y c) *las agresiones más frecuentes son puñetazos y patadas*.

En el caso de las escenas representadas por las niñas, se muestran las siguientes características: a) *las agresiones pueden darse entre figuras masculinas, entre figuras femeninas o de un niño hacia una niña*;

b) con figuras masculinas, las agresiones más habituales son los puñetazos y las patadas; c) cuando la agresión es de un niño hacia una niña, el modo más frecuente de manifestarse es mediante una patada o un pisotón; y d) la agresión más habitual entre las representadas con figuras femeninas se expresa mediante el tirón de pelos, sea de una o de ambas. Los apartados descritos confirman que la agresión física entre dos es el tema dominante en la representación de la violencia en las relaciones interpersonales tras el dibujo de la guerra. No obstante, como indicamos anteriormente, la guerra es un modo de violencia que se entiende como un hecho lejano a las vivencias personales. Es más, al comienzo de las representaciones escolares la guerra es entendida como una aventura, como un acontecimiento cargado de connotaciones de riesgo, de valentía, de heroísmo, etc. Tenemos que acercarnos y analizar los trabajos de los últimos cursos, para empezar

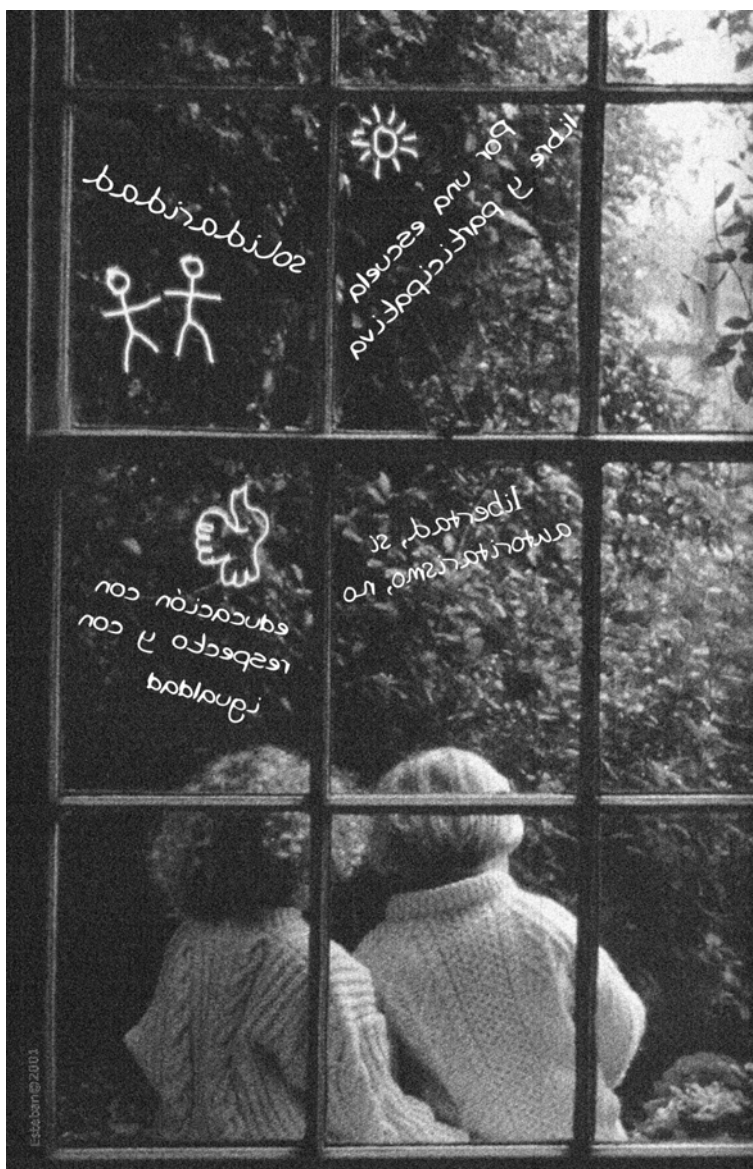
a entender cómo los estudiantes expresan la violencia destructiva que conllevan los conflictos bélicos y afianzan su rechazo y oposición hacia la guerra como la antítesis de la paz, por lo que no es de extrañar que socialmente sea el paradigma de la violencia, aunque se interprete como aventura en algunos momentos.

La agresión física entre dos, por tanto, se presenta como la expresión de violencia más próxima que puede ser vivenciada por los escolares. Esta cercanía se manifiesta en el hecho de que las figuras dibujadas, en muchos de los casos, son de chicos y de chicas de edades similares a la de los autores, al tiempo que el contexto en el que aparecen representados es también próximo a las experiencias personales.

Al destacar los aspectos significativos en los trabajos de uno u otro género, encontramos algunas diferencias relevantes entre ellos. Para los niños, son los personajes de su propio sexo los que pelean entre sí; no representar figuras femeninas agrediendo se manifiestan, por la vía de la ausencia, que el pelearse es impropio de niñas. Las niñas, por su parte, dibujan figuras masculinas para expresar gráficamente las agresiones físicas fuertes: bofetadas, puñetazos, patadas, etc. De manera excepcional, aparece algún dibujo en el que una niña le da una bofetada a un niño, aunque el modo más frecuente de representación, en casos mixtos, es a la inversa. Cuando son dos niñas las que aparecen dibujadas, la escena más habitual es la de tirarse de los pelos, acompañándose, en algunos casos, de palabras malsonantes o insultos verbales. No se dan en las composiciones femeninas las formas de agresión que aparecen en las masculinas: el máximo nivel de agresividad encontrado es el de amenazarse con tirarse piedras.

Agresión con armas

Este tema lo hemos considerado diferente al anterior por el salto cualitativo que representa tanto en el ámbito de los contenidos como en el de las imágenes de la violencia. En la agresión física entre dos veíamos que los escolares, en ciertos momentos, construían escenas gráficas en las que los personajes podían tener edades similares a la de los niños o niñas autores de los trabajos, lo que implicaba una expresión del conflicto experimentado por ellos. El máximo dolor que se alcanza con este tipo de agresión es físico o moral causado por



el impacto del pie o de la mano en el cuerpo. Sin embargo, la utilización de un arma conlleva a que la persona víctima de la acción pueda quedar herida o fallecer a causa de su empleo. Dentro de los dibujos de los escolares, aparecen dos tipos de instrumentos de agresión: las armas de fuego (pistolas, escopetas) o las armas blancas (cuchillos, navajas, espadas). No dibujan otros objetos que a veces son utilizados como medios para agredir, tales como bates de béisbol, bastones, barras de hierro, etc. Los modos en los que se expresan esta temática, siendo los autores masculinos, por orden de importancia, son: a) *hombre atacando a otro con arma de fuego*; b) *hombre atacando a otro con arma blanca*; c) *dos hombres enfrentados mutuamente con armas de fuego o arma blanca*; d) *hombre atacando a una mujer con arma blanca o de fuego*; y e) *hombre matando a un niño*.

En el caso de ser niñas las autoras, los modos de representación gráfica que encontramos son: a) *hombre atacando a una mujer con arma blanca*; b) *hombre atacando a otro hombre o enfrentados*; c) *mujer atacando a un hombre*; d) *hombre y mujer enfrentados*; y e) *hombre que mata a un niño o a una niña*.

En los puntos correspondientes a los dibujos de los niños, podemos comprobar que es siempre una figura masculina la que agrede con armas a las otras: hombres, mujeres y niños; en ningún caso representan a la mujer como autora de agresiones con armas. Los tres primeros agrupan a la mayor parte de los dibujos, por lo que creemos que es algo normal en ellos la idea de que el enfrentamiento armado es específico de los sujetos masculinos. En menor medida, aparecen las agresiones con arma hacia la mujer. Este tipo de agresiones se dibuja, frecuentemente, en ambientes nocturnos con la intención de plasmar casos de robos o, lo que se denomina, de modo más general, «actos de inseguridad ciudadana». Unas escenas, algo excepcionales, son las que vemos en tres dibujos, en las que un adulto agrede y mata a un niño. Por los comentarios que acompañaban a estos trabajos entendimos que fueron tomadas de telefilmes que los autores habían visto anteriormente.

En los puntos correspondientes a los dibujos realizados por niñas, encontramos expresada, en primer lugar, la agresión masculina hacia la mujer. De alguna manera, las chicas reflejan miedo o temor a la violencia masculina, sea porque la ven en los niños o adultos, porque la contemplan

en los medios de comunicación audiovisuales o porque desde pequeñas reciben mensajes distintos a los niños en cuanto al uso de las actuaciones agresivas. En el apartado «b», se alude a las escenas de agresiones que se producen dentro del ámbito masculino, con lo que el conjunto de los dos primeros apartados agrupa el mayor número de dibujos realizados por las niñas, donde se expresa que los hombres son los protagonistas, de una manera destacada, de las acciones violentas con armas. En los apartados «c» y «d» femeninos, distanciados cuantitativamente de los dos primeros, la mujer se enfrenta o agrede al hombre, cosa que no sucedía en los dibujos de los alumnos, a los que les resulta totalmente ajena esta circunstancia. En el último lugar vuelve a aparecer el tema en el que un hombre mata a un niño o a una niña, aunque esto se exprese solamente en dos trabajos.

Agresión física colectiva

A lo largo de los ocho cursos estudiados, aparece una modalidad dentro de la violencia que hemos denominado *agresión física colectiva*. Con este nombre se han agrupado aquellos trabajos en los que hay dibujados más de dos personas enfrentadas, es decir, escenas con tres o más personajes. La denominación puede inducir a confusión si se entiende que el enfrentamiento se produce entre todos los personajes entre sí: las escenas más habituales son las que los agrupa de dos en dos o en las que vemos a un personaje agrediendo al resto.

Por sexos, comprobamos que en los trabajos realizados por niños los personajes que aparecen, prácticamente en su totalidad, son masculinos, sean como agresores o como víctimas. En el mundo de los escolares, las «peleas», como denominación genérica de los enfrentamientos físicos, son masculinas; las niñas no entran en este tipo de resolución agresiva de los conflictos.

En los cursos superiores, las imágenes gráficas de las peleas (puñetazos, patadas, pisotones, etc.) se transforman en imágenes de la violencia callejera. Aparecen las pandillas y sus correspondientes estéticas. Hay casos en los que predomina una estética de tipo marginal o *punky*, en ambientes nocturnos, ya que los bares, clubs o *pubs* configuran escenarios idóneos para los grupos juveniles violentos. En otros trabajos, se utiliza la estética ligada a los comics y dibujos animados japoneses. Así, los ras-

La guerra es el tema más relevante en la representación gráfica de los estudiantes acerca de la violencia

**las chicas
reflejan
miedo o
temor a la
violencia
masculina,
sea porque la
ven en los
niños o
adultos,
porque la
contemplan
en los medios
de
comunicación
audiovisuales
o porque
desde
pequeñas
reciben
mensajes
distintos a los
niños en
cuanto al uso
de las
actuaciones
agresivas**

gos faciales agresivos, las formas puntiguadas, las grandes angulaciones, los escorzos, las líneas cinéticas exageradas, etc., son parte de las composiciones realizadas por escolares que acuden a este tipo de representación de la violencia.

En los trabajos realizados por niñas, vemos dos tipos de soluciones gráficas: una, las protagonizadas por personajes masculinos y, dos, por personajes masculinos y femeninos. En el primero de los casos, la violencia es menos contundente, si la comparamos con trabajos de contenido similar realizados por niños. Así, por ejemplo, en algunos dibujos que se representan amenazas no llegan a traducirse en hechos descritos gráficamente. En el segundo, las escenas protagonizadas por personajes masculinos y femeninos responden a las concepciones opuestas a las de las expresiones gráficas realizadas para el tema de la paz, en las que también se encuentran figuras de ambos sexos.

Hay trabajos en los que aparecen figuras de intermediarios en los conflictos representados. Son personajes masculinos o femeninos, elementos de la Naturaleza o de tipo religioso. No encontramos esta modalidad de freno o prevención de conflictos en los dibujos de los alumnos, por lo que deducimos que el mediar entre contendientes forma parte del carácter o de la educación femenina. Cuando es un elemento de la Naturaleza (el sol, principalmente) el que interviene suele emitir un juicio moral, sea verbalmente, a través de frases escritas en globos de comics, o con expresiones de dolor como son la tristeza o las lágrimas.

Agresión a la Naturaleza

El campo, o de forma más amplia la Naturaleza, es el contexto habitual en el que se desarrollan las escenas de la paz que los escolares presentaron gráficamente en sus dibujos, lo que pone de manifiesto la adhesión espontánea que expresan hacia el entorno natural. La Naturaleza es el símbolo privilegiado de la tranquilidad, la alegría, el disfrute, la afectividad y el goce más genuino. No es de extrañar, por tanto, que el niño considere que aquellas acciones que supongan un deterioro del medio ambiente son claras manifestaciones de la violencia humana.

En cada uno de los ocho cursos estudiados, hemos encontrado representaciones gráficas que relacionan la idea de la vio-

lencia con escenas cuyos contenidos expresan alguna modalidad de daño o deterioro del medio ambiente, resultando bastante significativo que la agresión contra la Naturaleza se encuentre entre las siete temáticas más relevantes de las construidas gráficamente por los escolares.

Hemos de aclarar que se consideró aparte la violencia o agresión contra los animales, aunque, desde cierta óptica, se podría haber englobado en esta modalidad estudiada; no obstante, dada su especificidad fue analizada como un caso particular. Sin embargo, hay trabajos de niños que viven en un ambiente rural en los que aparecen escenas de agresión contra los animales que se encuentran dibujados dentro de un contexto natural, por lo que en estos casos sí podríamos incluirlos, ya que entonces la Naturaleza se entiende desde una perspectiva más globalizadora, en la que tanto la vida animada como la inanimada formarían parte de una visión unitaria.

Dentro de los trabajos realizados acerca de la agresión contra la Naturaleza, se encuentran diferentes modalidades que pueden agruparse en los siguientes apartados: a) *prendimiento de fuego*, b) *daño a las plantas*, c) *contaminación* y d) *simbolismo*.

a) *Prendimiento de fuego*. Uno de los modos que se han manifestado como agresión a la Naturaleza es el de prendimiento de fuego al bosque o a los árboles del campo. En alguno de los trabajos, aparecen dibujados los autores que suelen ser personajes masculinos o parejas formadas por un chico y una chica; en otros casos, es el propio bosque el que se encuentra ardiendo sin que se represente a los ejecutores de las acciones agresivas.

b) *Daño a las plantas*. Hay escenas en las que aparecen niños y niñas arrancando las flores, destrozando el césped, pegándole patadas a los árboles, cortándolos con el hacha, etc. Esto es reflejo de la sensibilidad que ha arraigado tanto en los niños como en las niñas con respecto a la vida vegetal.

c) *Contaminación*. La contaminación es expresión de agresividad contra el medio natural, sea porque un individuo aparece como el autor del daño ecológico o porque es el resultado de la acción de los gases que saliendo de unas fábricas se expanden por la atmósfera. La conciencia del deterioro medioambiental como resultado de la contaminación es bastante reciente, no obstante, ya hay escolares que lo representan de forma explícita como expresión de cierta violencia.

d) *Simbolismo*. En las edades superiores, se representan distintas formas de elaboración simbólica del daño a la Naturaleza. Estos trabajos se han incluido dentro de la modalidad de simbolización, sin embargo, son expresiones gráficas que manifiestan diferentes modos de agresión a la Naturaleza, como pueden ser una explosión nuclear, una imagen masculina apuntando con una pistola al planeta Tierra, un conjunto de plantas con tonalidades grises, etc.

Atraco / robo

El robo es una de las formas tradicionales, junto a la guerra, de esa violencia que se encuentra insertada en el propio tejido de relaciones sociales. En este caso, es un atentado a la propiedad privada o personal, aunque en las representaciones gráficas de los niños se une a la amenaza que se ejerce contra la persona a la que se le atraca o se le intenta robar.

El tema aparece pronto en los dibujos de los escolares. Ya, desde el primer curso, encontramos composiciones en las que el atraco se propone como referente de la idea de violencia, continuando a lo largo de los ocho cursos estudiados, lo que es indicio de que forma parte de las categorías relevantes que se encuentran dentro de las ideas del escolar acerca de las modalidades de la violencia. Sin embargo, llama la atención que no aparezcan representadas acciones agresivas de esta índole con los propios niños como protagonistas, en eso que podríamos denominar «quitarse las cosas», sino que son figuras de adultos las dibujadas.

Con respecto a los sujetos de la acción, hay que destacar como hecho relevante que sea el género masculino siempre el autor del atraco o del robo. Solamente hemos encontrado un dibujo en el que es una mujer la protagonista, aunque, en este caso, hay que aclarar que es la expresión de un hecho familiar concreto vivenciado por la niña que realizó el trabajo, representándose en él no un concepto o una idea sino la experiencia de la propia niña que vivía en un entorno social con carácter marginal.

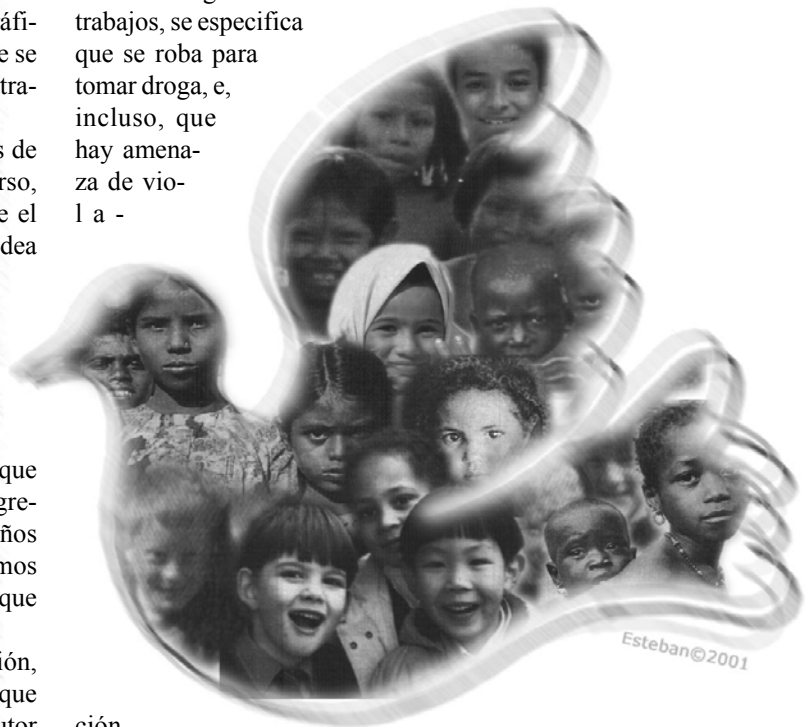
En los trabajos de los niños y las niñas encontramos las siguientes modalidades: a) *hombre atracando a otro hombre*; b) *hombre atracando a una mujer*; c) *hombre atracando a una entidad*; d) *dos hombres robando a otro hombre* y e) *dos hombres robando a una entidad*.

Conviene aclarar que hemos utilizado la

denominación de hombre en vez de personaje masculino debido a que en este tema son adultos los que realizan la acción delictiva.

a) *Hombre atracando a otro hombre*. Tanto niños como niñas representan esta modalidad, aunque son los primeros los que las expresan gráficamente más veces. El protagonista de la acción violenta la realiza amenazando con un arma blanca (cuchillo, navaja) o un arma de fuego (pistola, escopeta). La escena, en la mayor parte de los trabajos, transcurre a pleno día.

b) *Hombre atracando a una mujer*. Esta es la modalidad más representada por las niñas. El contexto en el que se desarrolla la escena suele ser un ambiente nocturno, y la figura del agresor suele aparecer robando el bolso que porta la víctima. En algunos de los trabajos, se especifica que se roba para tomar droga, e, incluso, que hay amenaza de violación.



ción.

c) *Hombre atracando a una entidad*.

Otra de las variantes es el atraco y robo. Este modo de violencia no es hacia las personas sino contra la propiedad, aunque en la mayor parte de las escenas suele representarse a la figura del ladrón amenazando a la persona que cuida de la casa o de la entidad. En este último caso, aparecen dibujados bancos o joyerías ya que son lugares que poseen dinero u objetos valiosos.

d) *Dos hombres robando a otro hombre*. Esta modalidad es representada tanto por niños como por niñas. Aunque, comparativamente con los apartados anteriores, es menor el número de veces que aparece esta

variante, la consideramos entre las formas de violencia ya que suele acabar la escena matándose a la víctima del robo. Como caso singular, en uno de los trabajos recogidos son dos soldados los protagonistas del atraco.

e) *Dos hombres atracando a una entidad.* También es una modalidad de la violencia que ha sido representada tanto por niños como por niñas, aunque en menor número de veces que las anteriores.

Simbolización

De manera similar al simbolismo de la paz, el proceso de simbolización de la idea de violencia corre de forma paralela en cuanto a gestación y desarrollo, puesto que, en el avance del proceso cognitivo, se produce un cambio paulatino de la plasmación en imágenes o escenas concretas de las representaciones gráficas hacia el ascenso y consolidación de la simbolización icónica o de abstracción conceptual.

Comparativamente, llama la atención que los índices porcentuales en los trabajos de la paz por curso sean algo superiores a los de la violencia. Esta circunstancia creemos puede atribuirse a que, en el caso de la paz, se dispone de un símbolo icónico con valor universal: la paloma. Con la violencia no se dispone, de forma paralela, de una imagen que posea el mismo valor, con lo que debe ser el propio niño el que invente el símbolo o composición simbólica. Ciertamente actualmente hay un icono representativo de la violencia: la esvástica o cruz gamada, que aparece en algún trabajo, pero este icono está muy ligado a ciertas concepciones políticas y no tiene el mismo afianzamiento cultural que el de la paz, de ahí que apenas sea conocido por los escolares.

Los porcentajes referidos a los géneros aportan datos relevantes: en todos los cursos, excepto en tercero, los correspondientes a las niñas son superiores al de los niños, destacándose en cuarto y quinto cursos, donde los porcentajes femeninos triplican y cuadruplican, respectivamente, al de los masculinos. Creemos que la mayor tendencia hacia la simbolización del concepto de violencia por parte de las chicas se debe, en gran medida, al desagrado que les provocan las representaciones de imágenes en las que hay una fuerte carga de violencia física.

Puesto que es el propio escolar el que tiene que construir las composiciones simbó-

licas de la violencia, en éstas se dan unas gamas de temáticas más amplias que en las correspondientes al tema de la paz. Agrupándolas en función de la mayor relevancia destacamos: a) *armas*, b) *la Tierra amenazada*, c) *personajes*, d) *elementos tachados*, e) *composición de elementos y personajes* y f) *estética violenta*.

a) *Armas.* En oposición a la paloma de la paz, encontramos en la imagen del arma el símbolo icónico que sirve para representar a la violencia. Es la modalidad simbólica que aparece un mayor número de veces en las producciones de los escolares. Dentro de las creaciones plásticas se muestran diferentes tipos de armas y material bélico: pistolas, fusiles, espadas, puñales, granadas de mano, tanques... hasta una explosión nuclear. La mayor parte de los trabajos se acompaña de un lema de oposición a la violencia o de algún otro elemento o símbolo para completar la composición.

b) *La Tierra amenazada.* Cada vez hay una mayor aproximación colectiva a la idea de que la violencia es algo que nos afecta a todos, como un hecho global y envolvente. De este modo, uno de los iconos que sirven para representar la Humanidad es la Tierra, utilizado gráficamente como planeta amenazado por la contaminación, la destrucción medioambiental y las guerras. En algunos trabajos, la amenaza se expresa visualmente como un planeta roto o resquebrajado. Otras causas de este deterioro humano y medioambiental se manifiestan con representaciones que tienen por tema central las drogas y el racismo. Posiblemente, la composición más representativa de este apartado es aquella en la que aparece la Tierra amenazada por un hombre que le apunta con una pistola, donde se pone de manifiesto que es la acción humana la que contribuye al deterioro y a su posible destrucción.

c) *Personajes.* A diferencia del tema de la paz, en el que no aparecían personajes representativos de este valor, dentro del tema de la violencia encontramos determinadas figuras que son paradigmas de las acciones agresivas: militares, *skin-heads*, *ultrasur*, etc., encarnan para los escolares los modelos violentos. Estos personajes se representan dentro de unas determinadas escenas violentas que refuerzan su carácter agresivo, y, para poder ser identificados como modelos agresivos, se les dibuja con determinadas vestimentas o símbolos visuales que hacen referencia a la guerra o conflictos destructivos.

d) *Elementos tachados.* Una manera de

**Para los niños,
son los
personajes de
su propio sexo
los que pelean
entre sí;
no representar
figuras
femeninas
agredándose
manifiesta, por
la vía de la
ausencia, que
el pelearse es
impropio de
niñas**

construir visualmente un mensaje icónico es a través de la negación gráfica del objeto representado como símbolo de destrucción. Para ello, se acude al trazado de un aspa por encima de aquello que se pretende negar o por lo que se manifiesta un rechazo a su utilización. De este modo, vemos jeringuillas, armas, etc., con un aspa encima como oposición a la droga o a la guerra.

e) *Composición con elementos y personajes*. En un número considerable de trabajos, la simbolización de la violencia se obtiene mediante la construcción de una escena resultante de la articulación visual de diversos objetos y figuras. Así, bombas, drogas, armas, sangre... se unen a personajes que, peleando, combatiendo o compitiendo en deportes violentos, configuran un repertorio amplio de imágenes que sirven para organizar un mensaje icónico acer-

ca de la violencia.

f) *Estética violenta*. El modo o estilo de elaboración gráfica o artística puede servir para plasmar o acentuar el grado de violencia icónica. La estilización es un recurso artístico que se adquiere en el proceso de aprendizaje de la expresión plástica en los cursos superiores de la etapa escolar o comienzos de la enseñanza Secundaria. Rostros angustiados plasmados con técnicas expresionistas; plantas y árboles con las ramas y hojas secas; paisajes con ambientes oscuros y grisáceos; etc., son algunos de los modos de expresión utilizados por los escolares para manifestar gráficamente la violencia en sus composiciones.

Aureliano Sáinz es arquitecto y catedrático de Didáctica de la Expresión Plástica en la Universidad de Córdoba

Bibliografía

- BASTIDA, A. (1994): *Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz*. Barcelona, Icaria.
- BENJAMIN, W. (1991): *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Madrid, Taurus Humanidades.
- BRAUNER, A. y BRAUNER, F. (1995): *J'ai dessiné la guerre: le dessin de l'enfant dans la guerre*. París, Expansion Scientifique Française.
- CROUCH, J. L., MAY, P. y MILNER, J. S. (2000): "Violencia contra los niños", *Debats*, 70/71, pp. 103-113.
- DARRAS, B. (1996): *Au commencement était l'image: du dessin de l'enfant à la communication de l'adulte*. París, ESF éditeur.
- DECOBERT, S. (1995): *Le dessins dans le travail psychanalytique avec l'enfant*. Toulouse, Erès.
- FROMM, E. (1987): *Anatomía de la destructividad humana*. México, Siglo XXI.
- GALTUNG, J. (1998): *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia*. Bilbao, Bakeaz/Guernica Gogoratz.
- GOLOMB, C. (1992): *The Child Creation of a Pictorial World*. Berkeley y Los Ángeles, University of California Press.
- GRUNDY, K. W. y WEINSTEIN, M. A. (1976): *Las ideologías de la violencia*. Madrid, Tecnos.
- KEANE, J. (2000): *Reflexiones sobre la violencia*. Madrid, Alianza Editorial.
- LIEBERT, Ph. (1998): *Aider l'enfant à dire par le dessin: les apports diagnostics du dessin de l'enfant victime d'agression sexual*. Rouen, Publications de l'Université de Rouen.
- MINEAR, L. y WEISS, T. G. (1995): *Mercy Under Fire. War and the Global Humanitarian Community*. Oxford, Boulder.
- MONTAGU, A. (1985): *La naturaleza de la destructividad humana*. Madrid, Alianza Editorial.
- ORDÓÑEZ, J. (2000): "Violencia y guerra", *Debats*, 70/71, pp. 68-77.
- PROSS, H. (1989): *La violencia de los símbolos sociales*. Barcelona, Anthropos.
- RAINE, A. y SANMARTÍN, J. (eds.) (2000): *Violencia y psicopatía*. Madrid, Ariel.
- ROCHER, M. (1993): *École en guerre: dessins d'enfants, 1914-1918*. Rennes, Apogée.
- SÁINZ, A. (1993): "La violencia en las imágenes y la representación de la paz", en VV.AA., *Signos y cultura de la violencia. Una investigación en el aula*. Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- SÁINZ, A. (2000): "El animismo en el arte infantil", en Méndez, M. y Hernández, M. (coord.), *Educación Artística y Arte Infantil*. Madrid, Fundamentos.
- SANMARTÍN, J. (2000): *La violencia y sus claves*. Madrid, Ariel.
- SANMARTÍN, J., GRISOLÍA, S. y GRISOLÍA, J. S. (eds.) (1998): *Violencia, televisión y cine*. Madrid, Ariel.
- SIPRI (2000): *Yearbook 2000, Disarmament and International Security*. Suecia, Oxford University Press.
- THOMAS, G. V. y SILK, A. M. J. (1990): *An introduction in the Psychology of Children's Drawings*. Nueva York, Harvester Wheatsheaf.
- VV.AA. (1998): *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid, Narcea.
- VV.AA. (1999): *Jóvenes violentos: causas psicológicas de la violencia en grupo*. Barcelona, Icaria.
- VV.AA. (2000): *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria*. Madrid, Defensor del Pueblo.